

Hallazgo es de los mejor conservados de su tipo y el que se ha encontrado a mayor altura: Hace 13 mil años vivieron antepasados del caballo moderno en el altiplano de Chile

Así lo revela el análisis de un ejemplar fosilizado de *Hippidion saldiasi* en el salar de Surire. La especie se extinguió poco después y los caballos no volvieron a pisar el continente hasta la llegada de los españoles.

RICHARD GARCÍA

A fines de la última era del hielo, hace unos 13 mil años, el paisaje del norte de Chile era bastante diferente al actual. Había mayor humedad y predominaban los pantanos. Fue justamente en uno de ellos donde un antepasado de los caballos modernos quedó atrapado.

El animal no pudo salir y finalmente murió, lo que permitió la conservación de gran parte de su esqueleto.

No fue hasta el 2003 que volvió a salir a la luz y recién este año se conoce en detalle todo el estudio que se realizó a los restos.

Si este caballo hubiera podido ver a su alrededor, habría quedado sorprendido porque los pantanos habían sido reemplazados por un salar, particularmente el de Surire, en medio del paisaje altiplánico de la provincia de Arica y Parinacota.

El rescate fue liderado por el arqueólogo Calogero Santoro, quien encabeza el Instituto de Alta Investigación (IAI) del Laboratorio de Arqueología y Paleoambiente de la U. de Atacama. "Estábamos programando un viaje para hacer un trabajo en el salar cuando me llama el gerente de Quibórax (que explota el bórax del área) para contarme que estaban preocupados porque acababan de encontrar unos restos raros".

Ya en terreno, el maquinista de la retroexcavadora le detalló que estaba haciendo un levantamiento de la capa de sal no muy profundo cuando repentinamente asomaron unos manchones que brillaban como oro. "Eso le llamó la atención, por lo que paró la máquina y bajó. Resultaron ser huesos, y si brillaban como oro era porque estaban embebidos en



El salar de Surire es el remanente de un lago de la antigüedad. El área formó parte de terrenos pantanosos donde quedó atrapado el ejemplar de caballo americano. En la foto (abajo), la zanja abierta donde se encontraron sus restos. Parte de los huesos (izq.) del caballo americano que fueron hallados en el salar de Surire.

Sin domesticar

Casi al mismo tiempo que el *Hippidion* quedó atrapado en el pantano está fechada la llegada de los primeros americanos a la zona altiplánica. De hecho, el sitio más antiguo data de unos 12.800 años. Eso abre la posibilidad de que este animal haya convivido con ellos, pero el arqueólogo Calogero Santoro dice que rastrearón el área y no encontraron evidencia de presencia humana. Los restos tampoco muestran que su carne haya sido consumida por humanos, lo que sí es evidente en los restos encontrados en la Patagonia, donde hay huesos quemados y con marcas de instrumentos, cuenta la paleoecóloga Natalia Villavicencio. La posibilidad de que los hayan domesticado es todavía más remota, dice. Recién unos 6 mil años del presente empieza esta práctica con las llamas.



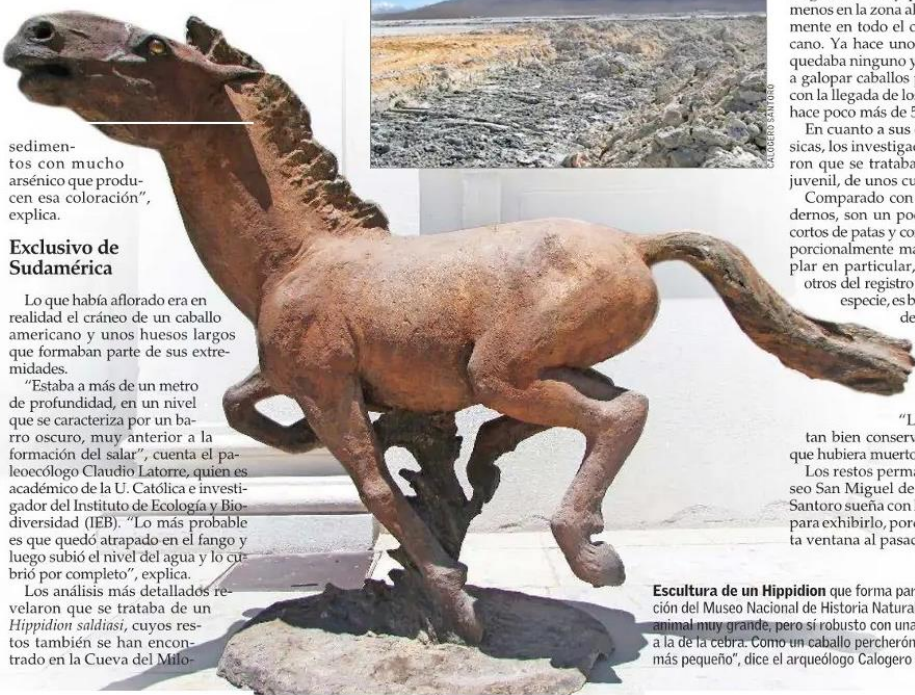
sedimentos con mucho arsénico que producen esa coloración", explica.

Exclusivo de Sudamérica

Lo que había aflorado era en realidad el cráneo de un caballo americano y unos huesos largos que formaban parte de sus extremidades.

"Estaba a más de un metro de profundidad, en un nivel que se caracteriza por un barro oscuro, muy anterior a la formación del salar", cuenta el paleoecólogo Claudio Latorre, quien es académico de la U. Católica e investigador del Instituto de Ecología y Biodiversidad (IEB). "Lo más probable es que quedó atrapado en el fango y luego subió el nivel del agua y lo cubrió por completo", explica.

Los análisis más detallados revelaron que se trataba de un *Hippidion saldiasi*, cuyos restos también se han encontrado en la Cueva del Miló-



Escultura de un Hippidion que forma parte de la colección del Museo Nacional de Historia Natural. "No era un animal muy grande, pero sí robusto con una cabeza parecida a la de la cebra. Como un caballo percherón chileno, pero más pequeño", dice el arqueólogo Calogero Santoro.

dón y en Calama.

Santoro dice que son pocos los ejemplares del género *Hippidion* en Chile y tampoco las colecciones de referencia son muy grandes en Sudamérica, de donde es exclusivo. Además son muy escasos los lugares donde hay restos casi completos. En este caso había más de 50% del esqueleto, lo que facilitó hacer análisis de isótopos, genéticos y radiocarbónicos.

Robusto y de patas cortas

Debido a diversos contratiempos, el estudio detallado de los restos recién se pudo comenzar a realizar hace cinco años. La investigación culminó con una reciente publicación en el *Journal of Vertebrate Paleontology*.

"Lo datamos alrededor de los 13 mil años antes del presente", precisa la paleoecóloga Natalia Villavicencio, científica del IEB y del Centro de Ecología Aplicada y Sustentabilidad (Capes), quien trabajó en la datación del animal mientras hacía su doctorado.

Cuenta que estos animales se extinguieron muy poco después, al menos en la zona altoandina, y finalmente en todo el continente americano. Ya hace unos 10 mil años no quedaba ninguno y recién volverían a galopar caballos por el continente con la llegada de los conquistadores, hace poco más de 500 años.

En cuanto a sus características físicas, los investigadores determinaron que se trataba de un ejemplar juvenil, de unos cuatro años.

Comparado con los caballos modernos, son un poco más robustos, cortos de patas y con una cabeza proporcionalmente mayor. "Este ejemplar en particular, comparado con otros del registro fósil de la misma especie, es bastante grande. Es de los más grandes encontrados y el que se ha hallado a mayor altura", destaca Villavicencio.

"Los huesos están tan bien conservados que parece que hubiera muerto ayer", asegura.

Los restos permanecen en el museo San Miguel de Azapa de Arica. Santoro sueña con hacer una réplica para exhibirlo, porque "es una bonita ventana al pasado".